

TRUMP Y POLÍTICA EXTERIOR

SEÑOR DIRECTOR:

Durante su primera administración, Trump adoptó una política exterior caracterizada por el unilateralismo, el nacionalismo y el eslogan “America First” (América Primero), lo que implicó un alejamiento de los compromisos multilaterales que habían sido una piedra angular de la política exterior estadounidense en décadas anteriores. Uno de los actos más simbólicos fue el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París sobre cambio climático en 2017, lo que debilitó considerablemente los esfuerzos globales para enfrentar la crisis climática. También se retiró de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en medio de la pandemia de Covid-19, lo que afectó la capacidad global para coordinar una respuesta efectiva a la crisis sanitaria. Nada indica que, en un segundo mandato, Trump no solo persista en esa estrategia, sino que la profundice. Desde luego, se restará de todos los programas asociados a la Agenda 2030. Incluso, la Heritage Foundation, que elaboró el “Proyecto 2025” sobre el cual se estructuró su programa, contempla el retiro de EE.UU. del Banco Mundial y del BID.

Teniendo en cuenta la importancia que tienen las relaciones con Estados Unidos y la relevancia que tiene para nuestro país el intercambio con el país del norte en los más diversos ámbitos de la vida social, cultural, económica y política; así como el tamaño y apertura internacional de Chile, la aproximación a los desafíos que implica el comienzo de la administración Trump debe ser profundamente realista y racional, aunque sin olvidar por un momento que realismo y la protección de los intereses en el largo plazo, para un país como Chile, es apostar por una política exterior dialogante, flexible y racional, pero al mismo tiempo profundamente basada en principios.

Antonia Urrejola
Excanciller